

EL DISCURRIR ECONOMICO DE GALICIA EN EL COMIENZO DE LOS AÑOS NOVENTA

Juan R. QUINTAS

EL objetivo de este artículo es revisar, a modo de crónica, las grandes líneas de la evolución de la economía gallega durante los años 1990 y 1991. Se confía en que el lector ya estará familiarizado con los problemas económicos básicos de Galicia desde una perspectiva de horizonte temporal más amplio y más explícitamente etiológizante; o que, al menos, se halla al tanto del contenido del trabajo (Quintas, 1990) que éste pretende actualizar.

I. NIVEL DE ACTIVIDAD GLOBAL

El fuerte crecimiento exhibido por la economía gallega durante los últimos años de la década de los ochenta se desacelera progresivamente, tal y como sucede en España, a lo largo de los dos primeros años noventa, y en ellos la tasa gallega mantiene su ya habitual inferioridad frente a la española (véase cuadro n.º 1).

La evolución del mercado gallego de trabajo, tanto atendiendo a los resultados de la *Encuesta de Población Activa (EPA)* del INE como al paro registrado en las oficinas del INEM (Instituto Nacional de Empleo), es la mejor ilustración de este cambio de comportamiento.

Así vemos, en el gráfico 1, que la tendencia decreciente del paro registrado se suaviza en 1990 y prácticamente se anula en 1991. También observamos en las es-

timaciones de la *EPA* (gráfico 2) que en el bienio la línea tendencial del paro flexiona al alza y, además, disminuyen tanto el número de activos como el de ocupados (gráfico 3), movimiento éste diferente al que tiene lugar en España, y cuyo origen se remonta al tercer trimestre de 1988, en el que se invierte el anterior impulso ascendente de activos y ocupados.

Consistentemente con la inferioridad de las tasas de crecimiento gallegas respecto de las españolas (cuadro n.º 1), el paro en Galicia, tanto el registrado en el INEM como el estimado por la *EPA*, representa, a lo largo de los últimos años, una fracción tendencialmente creciente respecto de los correspondientes totales españoles (gráfico 4).

Todo ello conduce al estrechamiento continuado de la diferencia entre las tasas de paro regional y estatal (gráfico 5).

II. LOS SECTORES

La distribución porcentual de la población ocupada por sectores productivos en Galicia mantiene durante el bienio una evolución totalmente acorde con las tendencias registradas durante el quinquenio precedente: fuerte caída de la importancia del empleo agrícola y pesquero, crecimiento de los activos ocupados en los servicios (sector que aumenta así considerablemente su ventaja sobre el anterior), expansión

de la construcción y atonía de la industria (gráfico 6). Seguidamente, examinamos los principales acontecimientos que dan razón de estas evoluciones de los mercados de trabajo.

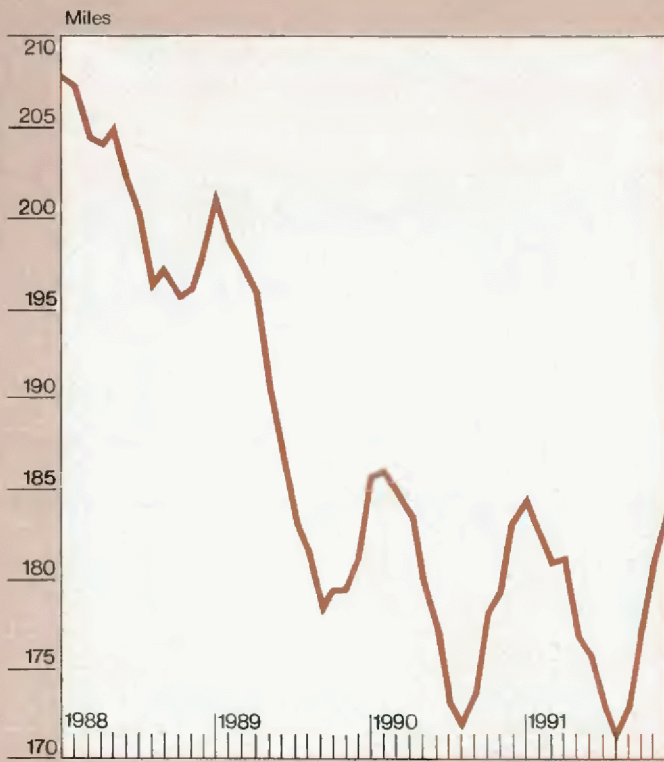
1. El sector agropesquero

El deterioro de estas actividades productivas ha proseguido, intensa e ininterrumpidamente, a lo largo de todo el bienio, y la evolución de las poblaciones activa y ocupada del sector también mantiene el mismo fuerte ritmo contractivo de años anteriores (gráfico 7).

Las reformas parciales introducidas en la política agraria común (PAC) contribuyeron al empeoramiento tanto de precios y condiciones como de las expectativas correspondientes a los subsectores de *leche* y *carne*, núcleo fundamental del agro gallego. Abundaron, por ello, los conflictos y hubo importantes movilizaciones de ganaderos, entre las que destacó la «tractorada» que, a mediados de septiembre de 1990, colapsó las carreteras gallegas. Pocas veces un grito de desesperación obtuvo tan escaso eco inmediato.

Algunos aspectos muy interesantes de la evolución experimentada por las explotaciones desde la adhesión a la CE, y continuada durante el período analizado, se pueden inferir de una amplia investigación realizada durante la segunda mitad de 1990 por la Dirección Territorial para Galicia del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (pese a que el diseño del trabajo limita su alcance al análisis de los cambios sufridos por las explotaciones que estaban activas en 1987 y que vendían leche a la industria en 1985). Así, el gráfico 8 sugiere la importancia del cambio que se

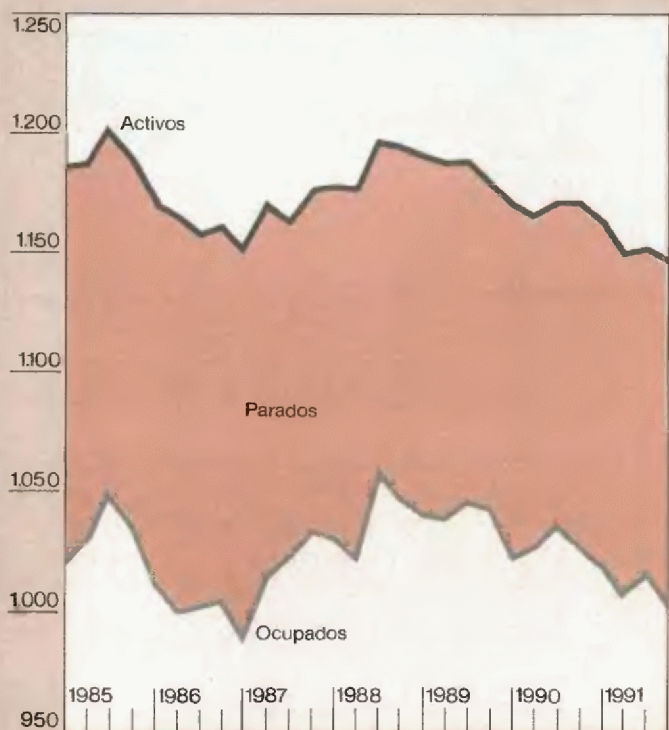
**GRAFICO 1
PARO REGISTRADO
GALICIA**



**GRAFICO 2
PARADOS SEGUN EPA
GALICIA**



**GRAFICO 3
POBLACION ACTIVA, OCUPADA Y PARADA
GALICIA**



**GRAFICO 4
COMPARACION PARO EPA-INEM
Porcentaje Galicia-España**

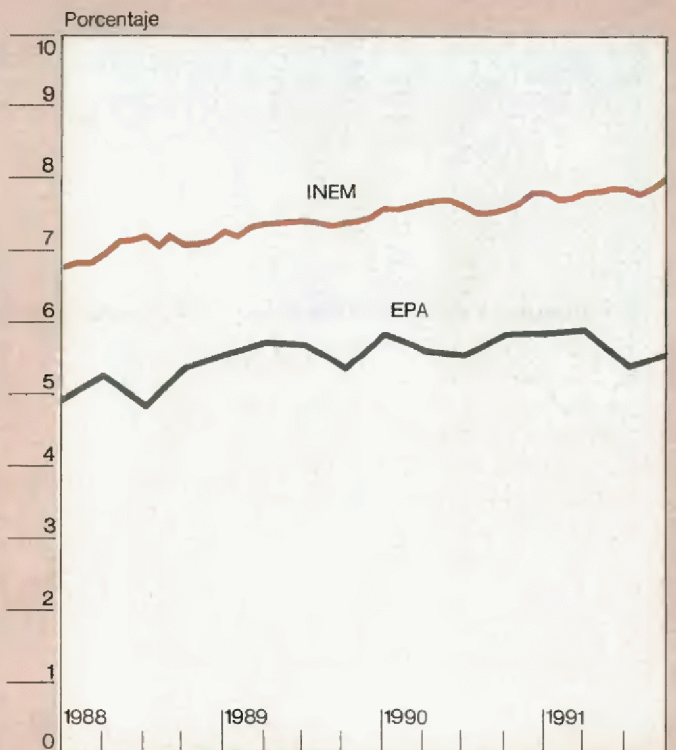


GRAFICO 5
COMPARACION TASA DE PARO
 Porcentaje Galicia-España

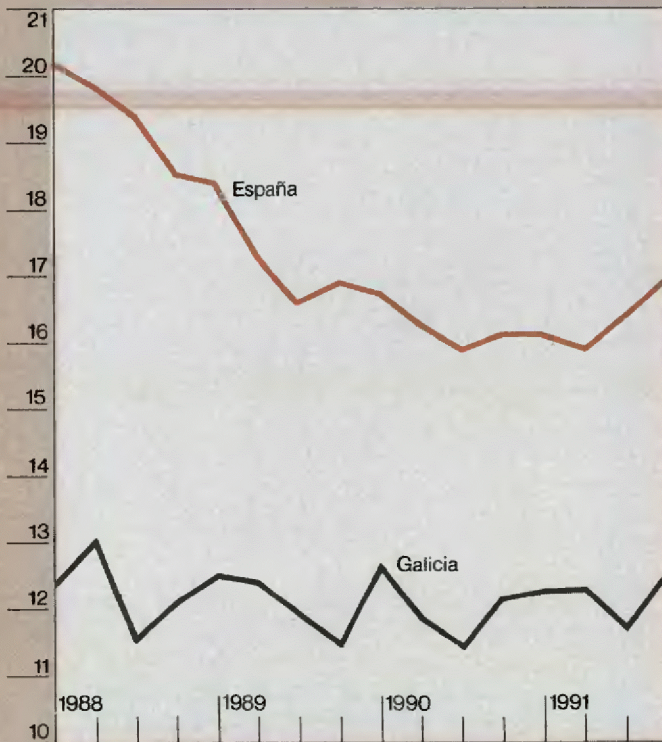


GRAFICO 6
POBLACION OCUPADA POR SECTORES
 Distribución porcentual para total Galicia

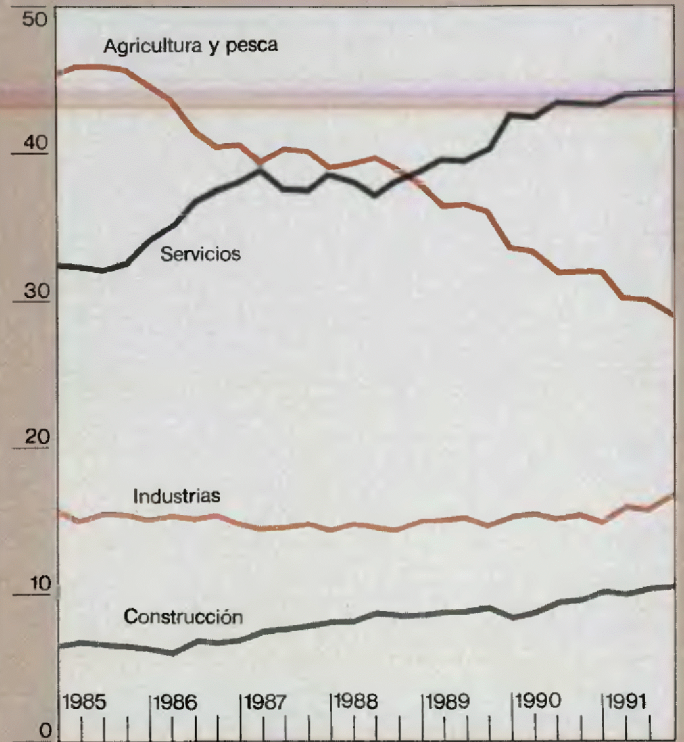


GRAFICO 7
POBLACION ACTIVA, OCUPADA Y PARADA
 AGRICULTURA Y PESCA

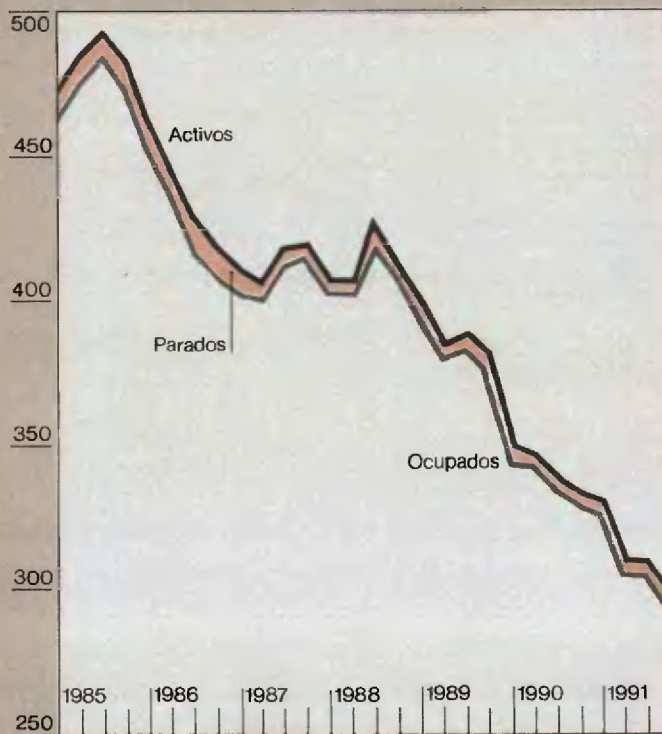
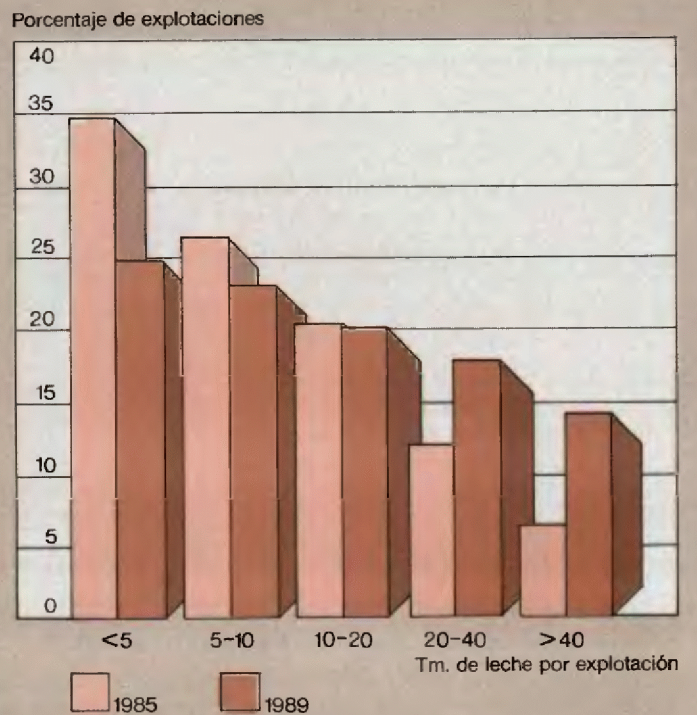


GRAFICO 8
ESTRUCTURA DEL SECTOR LACTEO GALLEGO
 Comparación 1985-1989



Fuente: Posada (1990).

CUADRO N.º 1
VARIACION DEL VAB A PRECIOS CONSTANTES

GALICIA						
	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Agricultura y pesca	(2,6)	2,7	4,3	(1,2)	3,5	(3,9)
Industria	1,2	3,2	2,3	6,3	1,9	1,6
Construcción	3,3	6,7	11,8	8,1	6,3	5,2
Servicios	3,1	4,4	5,6	5,0	3,7	2,7
PIB	1,9	4,1	5,2	5,0	3,5	2,1
ESPAÑA						
Agricultura y pesca	(5,5)	7,3	4,8	(2,7)	2,5	(0,2)
Industria	3,1	4,9	5,0	5,5	2,8	1,6
Construcción	6,1	8,6	11,1	13,0	8,9	4,5
Servicios	3,6	4,8	5,2	4,9	3,5	2,8
PIB	3,0	5,2	5,5	5,2	3,7	2,5

Fuente: Fundación FIES.

está produciendo en la estructura productiva de las explotaciones en cuanto a su dimensión. A su vez, el cuadro n.º 2 muestra cómo la tasa de abandono (por uno u otro motivo) de la actividad está inversamente relacionada con la dimensión, con un 7,37 por 100 como tasa anual media de cese durante el período de 1987 a 1990. Por otra parte, también el nivel de modernización ha evolucionado considerablemente desde la adhesión al mercado común (cuadro n.º 3) y, asimismo, son notables los resultados de las campañas de saneamiento ganadero, que experimentaron un fuerte incremento a partir del año 1988, y especialmente en los dos del bienio analizado, tanto en reses como en explotaciones saneadas (gráficos 9 y 10).

Pese a que todos estos cambios impulsaron sistemáticamente al alza la dimensión, productividad y calidad de la explotación media (compensando, según parece, la producción de las unidades que abandonaron la activi-

dad), los niveles alcanzados en los años noventa están aún a gran distancia de los comunitarios y, por ello, con importantes desventajas competitivas (lo cual es especialmente preocupante en el umbral de una reforma de la PAC en la que se pretende potenciar el papel selectivo de las fuerzas del mercado).

La mediocridad de estos resultados no es sorprendente, puesto

que la «reconversión» gallega es un proceso desarrollado en la más completa incertidumbre, y carente de apoyos, orientaciones e incentivos equivalentes a los que favorecieron la evolución de las comunitarias, muchas de las cuales, además, iniciaron su reordenación a partir de situaciones más favorables que la gallega.

Si la inhibición, confusión y

CUADRO N.º 2
TASA DE CESE DE LA ACTIVIDAD LECHERA EN GALICIA
DESDE 1987 HASTA 1990

Producción que tenían en 1985 (Kg.)	Porcentaje de explotaciones que han cesado
< 5.000	41,66
5.000-10.000	17,50
10.000-20.000	9,85
20.000-40.000	5,13
40.000-60.000	3,38
60.000-100.000	1,76
> 100.000	13,86
Total de explotación	22,12

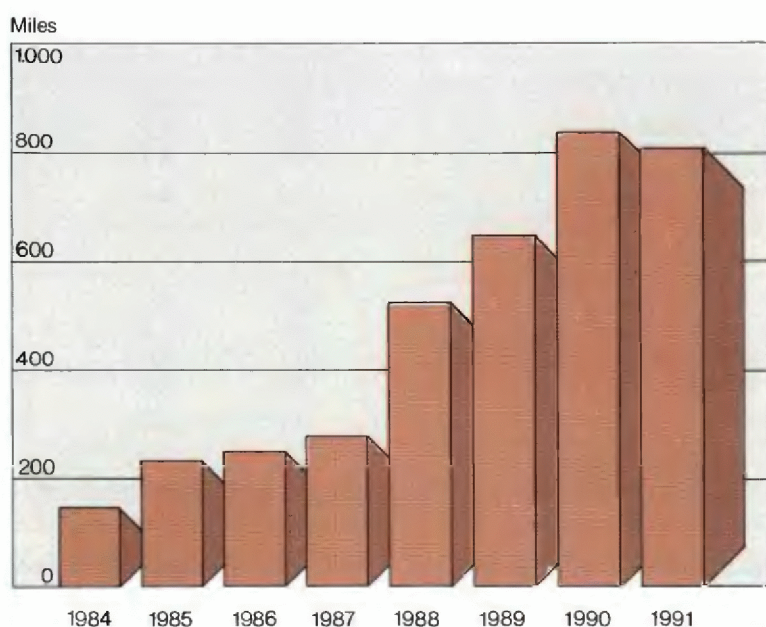
Fuente: Posada (1990).

contradicciones que, en proporciones cambiantes, han caracterizado con frecuencia la función orientadora de las administraciones central y autonómica son de una asombrosa irresponsabilidad, no lo es menos cualquier pretensión de transferir mayoritariamente al sector las consecuencias que pudieran derivarse tanto de aquellas conductas públicas como de la anterior desidia del gobierno central respecto del sector lácteo en la negociación de las condiciones de la adhesión a la CE. Es la suma de ambas circunstancias la que ha hecho que, al finalizar 1991, Galicia se encuentre con un exceso de producción de leche que se estima en unas 300.000 toneladas por encima de la cuota asignada a esta comunidad.

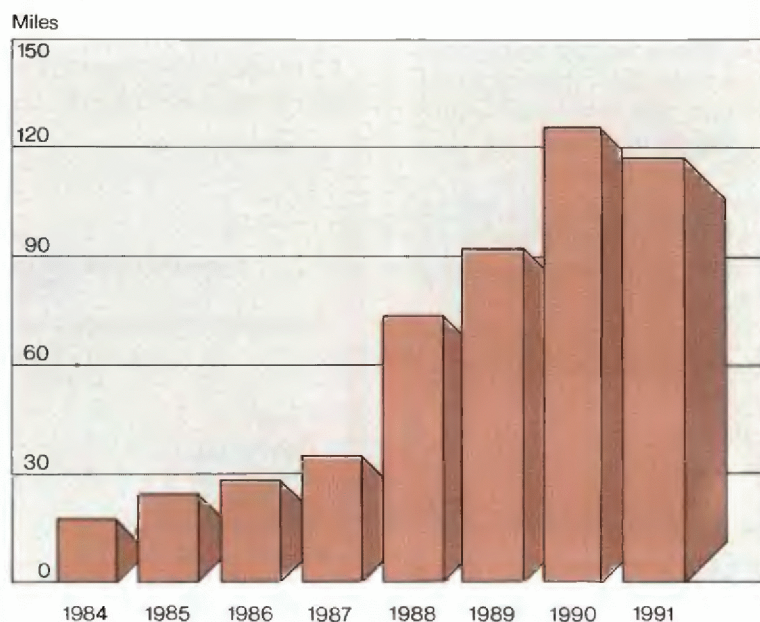
Es evidente que la reordenación es necesaria, y lamentable que no se haya iniciado antes. También es posible que los abandonos incentivados, en condiciones y plazos adecuados, cambien drásticamente la estructura productiva gallega (véanse los cuadros n.ºs 4 y 5) e, igualmente, que un sistema de cuotas racionalmente manejado pueda contribuir a facilitar la progresiva transformación del sector en beneficio de su eficiencia y sin implicar costes en equidad social.

Pero, en cambio, serían social y económicamente devastadores los efectos para Galicia de la no ampliación de su cuota láctea, con la consiguiente fuerte reducción a corto plazo de su actual producción, dada la importancia de ésta en nuestra producción final agraria, e independientemente de la generosidad de las compensaciones otorgadas a los titulares de las explotaciones afectadas. No se trata sólo de los efectos inmediatos sobre la fase industrial del sector o sobre los precios

**GRAFICO 9
EVOLUCION RESES SANEADAS
GALICIA**



**GRAFICO 10
EVOLUCION EXPLOTACIONES SANEADAS
GALICIA**



Fuente: *Economía Gallega*, n.º 45, febrero 1992.

CUADRO N.º 3

CENSO DE LA MAQUINARIA AGRICOLA EN USO (DICIEMBRE DE CADA AÑO)

	1987			1990		
	Galicia	España	Porcentaje	Galicia	España	Porcentaje
Tractores de ruedas	84.831	649.551	13,1	95.862	709.360	13,5
Motocultores	51.625	278.215	18,6	57.292	280.002	20,5
Motores	25.994	323.368	8,0	27.829	324.342	8,6
Segadoras de forraje	9.344	61.577	15,2	10.608	63.641	16,7
Molinos de pienso	43.517	84.616	51,4	48.211	91.202	52,9
Motosierras	44.114	203.351	21,7	51.612	245.693	21,0
Ordeñadoras portátiles	21.560	78.215	27,6	27.432	69.818	39,3
Instalaciones de ordeño mecánico	14.908	58.436	25,5	15.282	70.287	21,7
Tanques para refrigeración de la leche.	11.241	41.593	27,0	17.993	64.402	27,9

Fuente: Instituto de Estudios e Desenvolvemento de Galicia (1992), a partir de MAPA: BME 10/1988 y 6/1991.

del vacuno en origen, sino, sobre todo, del condicionamiento a medio plazo de las posibilidades gallegas en cuanto a uno de los segmentos de su economía con mejores alternativas de futuro, y además de su coincidencia temporal con la crisis de otros sectores fundamentales del sistema productivo regional.

Las bases de un plan que para el sector intentó promover la Xunta en Bruselas, durante 1991, apuntaban justamente a la necesidad de partir de los niveles de producción actuales (en torno a los 1.900 millones de toneladas) y de permitir su consolidación a largo plazo en la medida en que la reordenación del sector gallego pudiese llevarlo hacia niveles de competitividad en el mercado único. Aunque la extrema relevancia socioeconómica de las consecuencias de dicho plan, y lo estricto de sus condicionantes internos y externos, hacían a muchos de sus elementos necesariamente polémicos y ampliamente discutibles, fue lamentable que estos evidentes márgenes de discrepancia hayan sido utilizados más como pretexto de fulminaciones apocalípticas que como

ocasión propicia para la discusión, establecimiento y defensa conjunta de una estrategia agraria gallega capaz de vertebrar con éxito el futuro de un sector de tan extraordinaria relevancia.

Aunque el examen de los problemas concernientes a la fase transformadora del sector lácteo se encuadra conceptualmente en el marco del posterior análisis de la evolución del sector industrial, su fuerte dependencia respecto

de la fase agraria aconseja que lo realicemos aquí. En efecto, también para la fase industrial es crucial la ampliación de la cuota, puesto que la reducción forzada de la producción lechera en Galicia tendría serias consecuencias sobre un conjunto de empresas a cuyos graves problemas estructurales se sumarían, en ese supuesto, la provocada escasez artificial de su materia prima y la consecuente acrecentada rivalidad y coste de su obtención, desequilibrando las posiciones relativas actuales en beneficio de las empresas mejor conectadas con fuentes de aprovisionamiento radicadas en los países excedentarios de la Comunidad, y singularmente, por su mayor proximidad, en Francia.

Durante el bienio, han proseguido los procesos de concentración y reordenación del sector y de su control por los grandes grupos foráneos (ULN, Besnier, Pascual, CLAS, Nestlé y Kraft suman más de las tres cuartas partes de la leche gallega que se comercializa). Precisamente, durante este período la multinacional francesa ULN ha conseguido el control del principal grupo in-

CUADRO N.º 4

**EXPLOTACIONES LECHERAS
GALLEGAS QUE EN 1990
TIENEN TITULAR MAYOR
DE 55 AÑOS Y SIN SUCESOR
SEGURO**

Tamaño de rebaño	Porcentaje de explotaciones
1-2	55,22
3-4	41,06
5-9	27,81
10-14	18,38
15-19	16,89
> 19	6,72
Total	37,66

Fuente: Posada (1990).

dustrial gallego del sector, sin que el apoyo financiero otorgado por la *Xunta* alcanzase a hacer viable su futuro en torno a un centro de decisión gallego.

En cuanto al sector *forestal*, el gran incremento de los recursos aplicados por la *Xunta* resultó insuficiente para contener la extraordinaria virulencia ignea del singularmente seco y caluroso verano de 1990, en el que los incendios forestales en Galicia estuvieron cerca de su *record* histórico. Por el contrario, la nueva estrategia, auxiliada por unas condiciones climatológicas favorables, hizo de 1991 un año de excepcional tranquilidad en este ámbito. Durante el mismo período, la *Xunta* también ha avanzado algunas de las ideas en torno a las que está elaborando el Plan Forestal a medio y largo plazo, y en ellas se percibe una fuerte orientación hacia una potenciación del eucalipto y del pino, las especies apropiadas para la producción de pasta de papel, tableros y productos de serrería. Si a esto se une la existencia de importantes iniciativas orientadas hacia la expansión de la producción de celulosa en Galicia, resulta poco arriesgado predecir que en el próximo futuro asistiremos a un apasionado (y esperemos que riguroso) debate sobre el plan forestal de Galicia, cuya importancia hunde sus raíces no sólo en la gran potencialidad económica del bosque, sino también en sus consecuencias socioambientales.

Durante 1990 y 1991, la *pesca* ha sido frecuente motivo de noticias en Galicia. En algunos casos, su origen fue ciertamente grato, como la celebración en esta Comunidad de importantes reuniones internacionales: la Conferencia Internacional de Pesca, la World Fishing Exhibition e, in-

CUADRO N.º 5

EDAD DEL TITULAR Y SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES LECHERAS DE GALICIA EN 1990

<i>Edad</i>	<i>Hectáreas</i>	<i>Vacas/hectárea</i>	<i>Porcentaje pradera/cultivo</i>
Menores de 36 años	9,8	0,9	60,5
De 36 a 45 años	10,2	0,9	59,0
De 46 a 55 años	8,7	0,9	61,4
De 55 a 65 años	8,7	0,7	55,6
Mayores de 65 años	7,9	0,5	39,9

Fuente: Posada (1990).

cluso, una «cumbre» del Arco Atlántico, en la que las 22 regiones europeas asociadas discutieron la conveniencia de una acción común para influir sobre la inminente reforma de la regulación pesquera comunitaria. También fue de interés la organización del I Congreso Gallego de Pesca.

Sin embargo, la notoriedad de la pesca se debió casi siempre a acontecimientos poco satisfactorios y, en algunos casos, incluso trágicos, puesto que durante el bienio los naufragios fueron numerosos y muy costosos en vidas humanas, con una terrible semana (la primera de octubre de 1991) en la que murieron treinta marineros en el hundimiento de tres barcos gallegos. Las dificultades experimentadas en los principales caladeros de la flota gallega, y su expulsión total de alguno de ellos, originaron la repetida protesta del sector, con movilización de sus trabajadores (como su participación en el bloqueo del Estrecho de Gibraltar en marzo de 1990). Por otra parte, la situación crítica del sector, la inminencia de la suspensión de pagos o de la quiebra, y la justificada desconfianza en la voluntad y capacidad de las distintas administraciones para dar soluciones inmediatas a sus problemas más graves, son factores

que han llevado, en unas ocasiones, a insolidarias estrategias de «sálvese el que pueda» y, en otras, a desesperadas iniciativas con desagradables consecuencias, como los apresamientos de buques por faenar sin licencia o por infringir otros aspectos de la normativa vigente.

En cuanto a la evolución general del sector, los elementos negativos identificados en un artículo anterior (Quintás, 1990) continuaron presionando a la baja los niveles de producción y empleo, deteriorando la situación y ensombreciendo las expectativas del sector.

Los pésimos resultados alcanzados por la tibia defensa que de nuestros intereses viene realizando la CE en las negociaciones conducentes a la recuperación, o al menos al mantenimiento, de caladeros para la potente flota congeladora gallega provocaron la inactividad de ésta y, con ella, la suspensión de pagos de importantes empresas.

También la flota que opera en aguas comunitarias ha seguido experimentando serias dificultades, aunque en este ámbito se registró un hecho positivo: la desautorización, en julio de 1991, por el Tribunal de Justicia de la CE, de la Merchant Shipping Act, ley

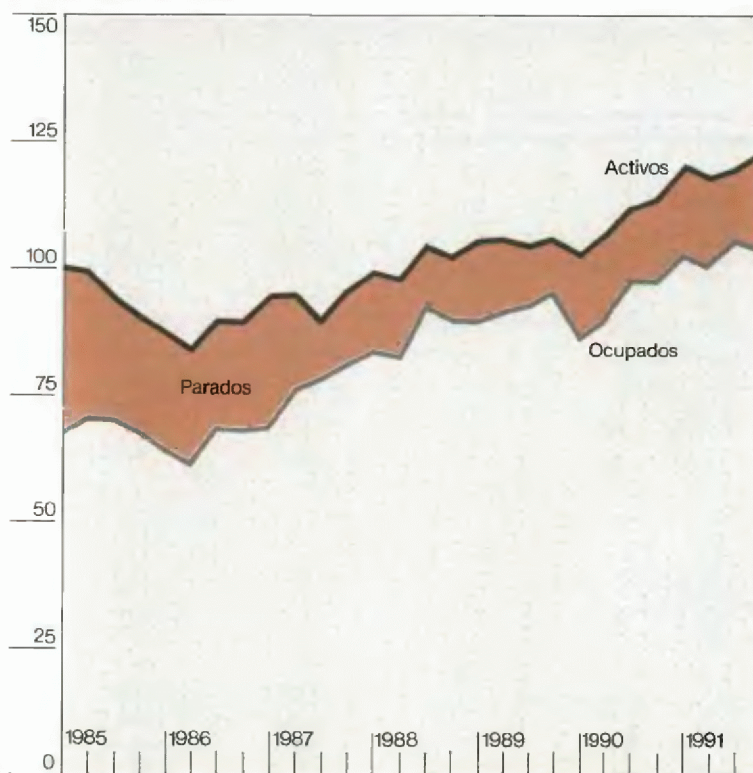
del Parlamento británico que, desde abril de 1989, obstaculizó a casi un centenar de barcos de armadores gallegos el faenar en sus aguas. Sin menospreciar el significado de la resolución del alto Tribunal, los perjuicios causados durante el período en el que estuvo vigente aquella ley y el no disimulado resentimiento británico por la sentencia, se perciben aún ahora como condicionantes de la gran debilidad de la flota afectada (que explica en parte la venta, durante el período analizado, de más de dos docenas de barcos gallegos a armadores vascos).

A finales de 1990, la CE aprueba la Reforma del Reglamento 4028, con lo que modifica su anterior política de estructuras, facilitando la reducción voluntaria de la flota (por desguace, exportación o aportación de barcos a empresas mixtas en terceros países). Por otra parte, al evaluar los diez años de política pesquera común, la Comisión Europea concluye que la reducción de la flota ha sido muy inferior a la esperada y que el exceso de capacidad sobre los recursos afecta al 90 por 100 de las poblaciones de las principales especies de los caladeros comunitarios. Por ello, la Comisión decide presentar al Consejo, a principios de 1992, unas orientaciones básicas para la discusión y aprobación de nuevas y enérgicas medidas de reducción de la flota y control de su actividad, con vistas a iniciar su aplicación en 1993.

Todo lo anterior permite anticipar que la caída de la actividad y el empleo en este sector puede ser muy elevada en el próximo futuro.

La especial naturaleza e intensidad de la crisis agropesquera en Galicia mueve a sospechar la existencia de sobreestimación en

GRAFICO 11
POBLACION ACTIVA OCUPADA Y PARADA
EN CONSTRUCCION



la evaluación realizada por la Fundación FIES, de las Cajas de Ahorros Confederadas, para el año 1990 (véase el cuadro n.º 1), al fijar al sector una tasa de crecimiento en Galicia del 3,5 por 100, superior incluso a la que le asigna para España. Esta tasa del 3,5 por 100, idéntica al crecimiento del PIB regional, es ciertamente más elevada de lo que otros indicadores permitirían esperar (véase, por ejemplo, el cuadro n.º 6). De igual modo, es también singular que en un período en el que el crecimiento en Galicia de todos los demás sectores se reduce fuertemente, el de la agricultura y la pesca experimente, por el contrario, una fortísima elevación de casi cinco puntos porcentuales. Por el con-

trario, parece acomodarse bien a los hechos la alta tasa negativa (casi cuatro puntos) que la Fundación FIES le asigna en 1991, mucho más desfavorable que el crecimiento nulo que estima para el sector en el ámbito estatal.

2. Construcción e industria

La gran expansión previa de la *construcción* se contiene en 1990, pese a lo cual su tasa de crecimiento excede notablemente a la de los otros sectores. Incluso en 1991, cuando reduce aún más su expansión, el nivel de ésta sigue siendo alto; para la Fundación FIES —con probable sobrevaloración—, superior al 5 por 100 (véase el cuadro n.º 1). En el gráfico 11, se puede obser-

CUADRO N.º 6

INDICADORES DE ACTIVIDADES AGRICOLAS Y PESQUERAS EN GALICIA
(Variación en porcentaje sobre mismo periodo acumulado del año anterior)

	<i>Carne sacrificada bovino</i>	<i>Carne sacrificada porcino</i>	<i>Inscripción tractores</i>	<i>Peso pesca desembarcada</i>	<i>Valor pesca desembarcada</i>
1988					
Enero	(18,9)	2,0	46,5	0,0	8,0
Febrero	(16,6)	7,2	14,3	5,8	4,2
Marzo	(12,7)	10,5	16,0	(3,3)	(7,0)
Abril	(10,7)	9,6	20,0	(4,4)	(6,4)
Mayo	(8,0)	11,3	16,5	(5,4)	(4,3)
Junio	(7,9)	13,2	18,0	1,1	4,2
Julio	(8,0)	12,3	12,7	2,0	8,3
Agosto	(6,5)	13,1	17,3	4,2	11,7
Septiembre	(5,2)	14,1	16,4	4,3	13,1
Octubre	(4,4)	14,4	19,3	7,2	12,7
Noviembre	(3,7)	13,9	20,2	7,1	12,0
Diciembre	(3,7)	17,7	21,4	4,5	7,5
1989					
Enero	13,3	45,8	(40,7)	32,5	39,8
Febrero	10,2	41,3	(43,9)	11,8	25,5
Marzo	5,1	40,4	(22,3)	13,8	26,2
Abril	3,1	39,4	(26,5)	8,4	20,4
Mayo	2,7	38,0	8,6	7,1	17,1
Junio	2,3	33,2	13,1	3,3	10,2
Julio	0,9	27,6	16,6	3,4	5,8
Agosto	(2,7)	22,8	15,5	(0,5)	1,4
Septiembre	(4,8)	18,3	12,9	(3,8)	(0,3)
Octubre	(6,1)	16,1	13,3	(5,1)	1,7
Noviembre	(6,9)	13,6	10,7	(6,9)	1,6
Diciembre	(7,7)	4,4	7,4	(7,3)	1,3
1990					
Enero	(13,4)	(46,7)	70,5	(30,2)	(33,7)
Febrero	(13,9)	(42,7)	85,4	(29,5)	(24,4)
Marzo	(15,3)	(37,8)	28,5	(14,3)	(11,6)
Abril	(15,1)	(34,2)	37,9	(6,7)	(4,9)
Mayo	(15,3)	(31,3)	(1,8)	(2,7)	(0,1)
Junio	(14,1)	(29,9)	(9,4)	0,4	0,3
Julio	(13,7)	(26,8)	(12,3)	(3,3)	(1,7)
Agosto	(9,9)	(24,2)	(12,3)	(4,6)	(1,7)
Septiembre	(7,1)	(21,4)	(13,2)	(5,5)	(2,8)
Octubre	(3,5)	(19,6)	(17,1)	(7,2)	(5,5)
Noviembre	(1,7)	(17,9)	(17,5)	(5,1)	(4,6)
Diciembre	0,1	(8,9)	(16,6)	(5,0)	(4,6)
1991					
Enero	9,2	(0,6)	1,0	0,0	4,2
Febrero	8,1	(1,3)	(14,1)	11,9	0,3
Marzo	7,4	(4,6)	(19,5)	(13,3)	(14,2)
Abril	10,3	(2,1)	(16,7)	(16,7)	(17,4)
Mayo	10,6	(3,0)		(17,7)	(18,2)
Junio	9,2	(2,2)		(21,5)	(16,5)
Julio	11,4	(1,9)		(20,6)	(15,2)
Agosto				(19,4)	(14,5)

Fuente: Instituto Gallego de Estadística, *Boletín de Series Estadísticas de Galicia*, Indicadores socioeconómicos de coyuntura (varios números), y elaboración propia.

var la evolución de su población activa, ocupada y parada según la EPA. Uno de los factores explicativos de la desaceleración del sector es la fuerte disminución de la licitación oficial (cuadro n.º 7), atribuible a la menor inversión de la Administración central en Galicia, ya que la Xunta y las corporaciones locales mantienen su nivel de gasto. La segunda razón de la contención de la actividad constructora es la profundidad de la crisis de demanda experimentada por el mercado de la vivienda, reflejada en la disminución del número de proyectos visados en los colegios de arquitectos (cuadro n.º 7).

En cuanto a la industria, los resultados para Galicia de la *Encuesta de Coyuntura Industrial*, del Ministerio de Industria, revelan el deterioro de las expectativas del sector durante el bienio (gráficos 12, 13, 14 y 15). También las estimaciones de la Fundación FIES (cuadro n.º 1) reflejan una inflexión en el comportamiento de la industria gallega en 1990, alejándose de la excepcionalidad del año 1989, en el que fue mayor su crecimiento que el de la industria española, al tiempo que superó también al del PIB total gallego. En 1990, la industria gallega reduce su tasa de crecimiento en casi cuatro puntos y medio, quedando al nivel del 1,9 por 100, con lo que retorna a su habitual situación de inferioridad tanto respecto de la tasa estatal como del crecimiento del PIB total gallego. En 1991, vuelve a disminuir su tasa de crecimiento y también repite su inferioridad respecto del crecimiento regional medio, aunque iguala la tasa estatal de variación del sector.

La comparación de las tasas de variación de ventas en 1989 y 1990 en las 398 empresas indus-

triales gallegas con facturación anual superior a los doscientos millones, y para las que se poseen los datos correspondientes a los tres ejercicios relevantes, es una buena ilustración del frenazo de la actividad industrial durante 1990. Así, en el cuadro número 8, por encima de las grandes diferencias existentes entre unas y otras empresas (reflejadas en las correspondientes desviaciones típicas), como conjunto global, su tasa interanual de crecimiento, en pesetas de cada año, cae desde el 17,56 por 100 en 1989 al 5,54 por 100 en 1990. Obsérvese, además, que aunque estos datos no recogen los correspondientes a empresas con importante actividad en Galicia, pero también en el resto de España (lo que impide su evaluación exacta a los efectos aquí relevantes), tales como Unión-Fenosa, E.N. Bazán y E.N. de Celulosas, la mayoría de ellas también han registrado una importante reducción en las tasas de crecimiento de su actividad en Galicia. La evolución del empleo, sin embargo, no refleja idéntica inflexión ni en los datos empresariales del cuadro n.º 8, ni tampoco en los suministrados por la EPA (gráfico 16).

Como temprano anticipo del tipo de acontecimientos que abundarían a lo largo de estos dos años, en enero de 1990 se produce la venta de una importante empresa aceitera instalada en La Coruña a una multinacional italiana, la Cros anuncia el cierre de su factoría en la misma provincia y dificultades económicas provocan la fusión de dos importantes empresas alimentarias gallegas.

Conforme progresa el período, más y más señales se acumulan y, con alguna excepción notable (recuperación del sector conser-

vero, confirmación de la competitividad de algunas de nuestras pocas grandes empresas, etc.), todas sugieren ominosamente que la terrible trituración del ya débil tejido industrial gallego, que en su larga crisis anterior perdió más de 50.000 empleos netos (uno de cada cuatro existentes), bien pudiera ser que tuviese ahora una segunda parte, cuando todavía no ha tenido lugar una reindustrialización que haya restaurado, al menos parcialmente, el maltrecho sector.

La comarca de El Ferrol, experta sufridora de desmantelamientos e importante testigo del fracaso de múltiples iniciativas de reindustrialización, contempla sobrecogida la posibilidad de que las cosas aún puedan ir a peor, cuando ya padece una de las mayores tasas urbanas de paro de toda España. El mismo año 1990 se cierra con tres noticias que sobresaltan su hipersensibilizada atención: la presentación del expediente de regulación para 1991 en la emblemática Bazán (que se retiró pocas semanas más tarde ante las reacciones provocadas, sólo para anunciarse de nuevo a finales del año), la posible privatización de Astano (más tarde desmentida) y, finalmente, la decisión de la Sociedad Italiana del Vidrio descartando la construcción de una factoría en la comarca de El Ferrol, la cual había sido presentada repetidamente como el comienzo de la reindustrialización de la comarca.

A partir de este momento, la conciencia de la amplitud y profundidad de la crisis, parcialmente disimulada por la expansión en el trienio anterior, se extiende y agudiza progresivamente no sólo en las comarcas ferrolana y viguesa, sino en toda Galicia.

A mediados de 1991, se pue-

CUADRO N.º 7

INDICADORES DE ACTIVIDAD DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCION EN GALICIA
(Variación en porcentaje sobre mismo período acumulado del año anterior)

	<i>Consumo cemento</i>	<i>Proyectos viviendas visados</i>	<i>Viviendas terminadas</i>	<i>Licitación oficial</i>
1988				
Enero	7,5	12,0	(6,6)	
Febrero	6,5	10,8	(1,6)	
Marzo	15,2	(8,8)	(7,5)	695,3
Abril	11,7	(3,1)	0,0	
Mayo	11,7	(2,3)	14,7	
Junio	10,9	(1,1)	17,3	308,9
Julio	7,9	(0,2)	15,3	
Agosto	9,4	8,7	21,2	
Septiembre	9,3	11,2	29,2	151,8
Octubre	10,2	0,5	26,7	
Noviembre	10,4	3,3	36,4	
Diciembre	10,5	4,3	41,1	107,0
1989				
Enero	32,9	44,7	(6,4)	
Febrero	25,5	24,1	12,9	
Marzo	12,1	26,3	16,4	8,6
Abril	14,4	19,3	20,8	
Mayo	13,3	23,1	(0,5)	
Junio	12,9	21,2	(2,4)	59,3
Julio	12,8	15,9	8,3	
Agosto	11,5	12,4	0,6	
Septiembre	11,2	17,6	(2,6)	19,4
Octubre	12,2	20,1	2,5	
Noviembre	11,8	18,3	(3,4)	
Diciembre	10,0	18,0	(9,9)	50,0
1990				
Enero	7,6	14,4	61,5	
Febrero	3,0	9,3	34,0	
Marzo	9,5	10,8	43,4	2,9
Abril	9,1	9,6	38,5	
Mayo	11,7	18,9	42,3	
Junio	10,8	12,8	24,9	(0,3)
Julio	11,1	18,9	21,2	
Agosto	10,2	10,0	31,0	
Septiembre	9,0	1,1	32,1	8,4
Octubre	7,2	0,8	25,1	
Noviembre	7,1	0,3	28,0	
Diciembre	7,1	(3,8)	29,7	(4,1)
1991				
Enero	(3,4)	5,6	61,6	
Febrero	1,2	(5,2)	22,8	
Marzo	(6,8)	(11,1)	22,7	43,0
Abril	0,3	(8,8)	16,8	
Mayo	(0,5)	(23,7)	14,5	
Junio	0,6			(8,7)
Julio	2,7			

Fuente: Instituto Gallego de Estadística, *Boletín de Series Estadísticas de Galicia*, Indicadores socioeconómicos de coyuntura (varios números), y elaboración propia.

CUADRO N.º 8

EVOLUCION RECIENTE DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS INDUSTRIALES GALLEGAS POR SUBSECTORES

SECTOR	CNAE	Número empresas	AÑO 1988		AÑO 1989		AÑO 1990	
			Ventas (Mill. ptas.)	Empleo	Ventas (Mill. ptas.)	Empleo	Ventas (Mill. ptas.)	Empleo
ENERGIA		4	12.075	771	15.499	823	21.981	771
MINERALES (METALICOS Y NO METALICOS)		62	148.579	11.031	195.317	10.987	184.552	12.243
Producción y primera transformación de metales.	22	6	94.888	5.055	137.606	5.052	123.062	6.479
Extracción de minerales no metálicos	23	27	16.828	1.638	18.347	1.743	22.020	1.940
Productos minerales no metálicos	24	29	36.863	4.338	39.364	4.192	39.470	3.824
PRODUCTOS QUIMICOS		23	62.385	4.261	73.219	4.400	68.522	4.252
Prod. químicos básicos y destinados a la agricultura.	251 y 252	13	17.442	874	18.109	862	16.820	902
Productos químicos destinados a la industria	253	7	32.749	2.597	42.720	2.751	41.805	2.629
Productos farmacéuticos y de consumo final	254 y 255	3	12.194	790	12.390	787	9.897	721
PRODUCTOS METALICOS Y MAQUINARIA		52	69.096	6.203	71.834	5.871	92.786	6.394
Fabricación de productos metálicos	31	28	36.963	3.367	40.283	3.313	57.666	3.726
Construcción maquinaria y equipo mecánico	32	14	10.972	1.147	12.045	1.157	13.143	1.232
Const. maquinaria y material eléctrico y electrónico.	33 a 35	10	21.161	1.689	19.506	1.401	21.977	1.436
MATERIAL DE TRANSPORTE		27	232.927	14.703	279.976	13.573	290.649	13.755
Construcción de vehículos automóviles	36	9	203.566	10.041	245.072	9.372	256.728	9.586
Construcción naval y otros materiales de transporte.	37 y 38	18	29.361	4.662	34.904	4.201	33.921	4.169
ALIMENTACION, BEBIDAS Y TABACO		109	222.420	10.785	248.790	10.833	276.099	11.244
Aceites y cárnicas	410 a 413	15	36.392	1.403	38.661	1.418	41.687	1.406
Industria láctea	414	11	36.168	1.369	41.225	1.391	50.155	1.825
Conservas y congelados	415 y 416	46	77.849	4.728	88.835	4.670	100.030	4.598
Otros productos alimenticios	417 a 419	11	5.081	428	5.379	417	6.027	414
	421, 423/24							
Productos alimentación animal	422	13	55.342	1.946	59.985	2.062	61.539	2.056
Industria vinícola	425	6	2.807	155	2.666	153	2.821	164
Otras bebidas	426 a 428	7	8.781	756	12.039	722	13.840	781
TEXTIL, CUERO Y CALZADO		40	38.128	3.664	39.804	3.949	42.923	3.894
Industria textil	43	16	10.017	1.247	10.815	1.214	11.931	1.211
Industria del cuero	44	4	11.128	612	8.868	667	8.802	641
Industria de confección y calzado	45	20	16.983	1.805	20.121	2.068	22.190	2.042
PAPEL, ARTICULOS DE PAPEL E IMPRESION		15	11.368	1.245	12.592	1.245	14.491	1.339
Industria del papel, artículos de papel y cartón	471 a 473	2	1.950	76	2.287	75	2.434	88
Industria de artes gráficas e impresión	474 y 475	13	9.418	1.169	10.305	1.170	12.057	1.251
MADERA, CORCHO Y MUEBLES		46	56.730	3.504	66.563	3.491	66.952	3.394
Aserrado de la madera	461	19	6.716	620	7.844	600	8.310	597
Tableros y otros objetos de madera	462 a 467	13	44.034	2.081	53.016	2.080	52.503	2.029
Mobiliario de madera	468	14	5.980	803	5.703	811	6.139	768
CAUCHO, PLASTICOS Y OTRA MANUFACTURAS		20	14.323	1.463	16.861	1.479	18.064	1.519
Industria del caucho	481	5	4.749	488	5.940	523	6.533	527
Industria del plástico	482	12	7.484	811	8.642	793	10.283	876
Otras manufacturas	49	3	2.090	164	2.279	163	1.248	116
TOTAL INDUSTRIA		398	868.031	57.630	1.020.455	56.651	1.077.019	58.805

Fuente: Fomento de la Producción, «España 25.000», ediciones 1989, 1990 y 1991; elaboración propia.

CUADRO N.º 8 (conclusión)

EVOLUCION RECIENTE DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS INDUSTRIALES GALLEGAS POR SUBSECTORES

	PORCENTAJE DE 1989/88				PORCENTAJE 1990/89			
	Ventas	Desviación típica	Empleo	Desviación típica	Ventas	Desviación típica	Empleo	Desviación típica
ENERGIA	28,36	13,9	6,74	10,8	41,82	21,9	(6,32)	10,4
MINERALES (METALICOS Y NO METALICOS)	31,46	17,1	(0,40)	20,2	(5,51)	86,5	11,43	91,7
Producción y primera transformación de metales.	45,02	33,5	(0,06)	7,6	(10,57)	8,0	28,25	12,2
Extracción de minerales no metálicos	9,03	14,4	6,41	28,4	20,02	130,0	11,30	136,7
Productos minerales no metálicos	6,78	13,7	(3,37)	9,1	0,27	13,5	(8,78)	12,0
PRODUCTOS QUIMICOS	17,37	20,3	3,26	8,1	(6,42)	12,2	(3,36)	10,2
Prod. químicos básicos y destinados a la agricultura.	3,82	7,6	(1,37)	6,4	(7,12)	9,4	4,64	10,0
Productos químicos destinados a la industria	30,45	34,7	5,93	11,8	(2,14)	6,5	(4,43)	1,7
Productos farmacéuticos y de consumo final	1,61	10,6	(0,38)	0,6	(20,12)	17,7	(8,39)	15,3
PRODUCTOS METALICOS Y MAQUINARIA	3,96	15,8	(5,35)	16,4	29,17	38,7	8,91	18,0
Fabricación de productos metálicos	8,98	13,3	(1,60)	9,1	43,15	30,4	12,47	18,1
Construcción maquinaria y equipo mecánico	9,78	12,7	0,87	24,9	9,12	59,9	6,48	15,0
Const. maquinaria y material eléctrico y electrónico.	(7,82)	23,8	(17,00)	15,5	12,67	11,8	2,50	20,5
MATERIAL DE TRANSPORTE	20,20	51,6	(7,69)	13,3	3,81	21,2	1,34	52,3
Construcción de vehículos automóviles	20,39	78,4	(6,66)	14,2	4,76	10,4	2,28	2,8
Construcción naval y otros materiales de transporte.	18,88	27,6	(9,89)	12,8	(2,82)	24,6	(0,76)	63,2
ALIMENTACION, BEBIDAS Y TABACO	11,86	44,7	0,45	23,1	10,98	17,1	3,79	46,5
Aceites y cárnicas	6,23	12,1	1,07	18,1	7,83	6,1	(0,85)	15,1
Industria láctea	13,98	12,1	1,61	7,1	21,66	10,7	31,20	39,4
Conservas y congelados	14,11	63,0	(1,23)	23,5	12,60	17,8	(1,54)	65,8
Otros productos alimenticios	5,86	24,0	(2,57)	23,1	12,05	7,0	(0,72)	8,0
Productos alimentación animal	8,39	10,2	5,96	34,5	2,59	24,3	(0,29)	3,9
Industria vinícola	(5,02)	26,2	(1,29)	4,1	5,81	27,2	7,19	25,9
Otras bebidas	37,10	34,1	(4,50)	21,1	14,96	15,1	8,17	24,5
TEXTIL, CUERO Y CALZADO	4,40	41,5	7,78	34,5	7,84	23,4	(1,39)	21,5
Industria textil	7,97	8,5	(2,65)	17,9	10,32	8,0	(0,25)	10,0
Industria del cuero	(20,31)	11,6	8,99	10,2	(0,74)	13,8	(3,90)	22,6
Industria de confección y calzado	18,48	56,9	14,57	44,7	10,28	30,5	(1,26)	24,9
PAPEL, ARTICULOS DE PAPEL E IMPRESION	10,77	15,4	0,00	5,9	15,08	9,5	7,55	19,8
Industria del papel, artículos de papel y cartón	17,28	4,3	(1,32)	1,0	6,43	15,7	17,33	18,3
Industria de artes gráficas e impresión	9,42	16,4	0,09	6,3	17,00	8,1	6,92	19,3
MADERA, CORCHO Y MUEBLES	17,33	44,5	(0,37)	16,3	0,58	9,8	(2,78)	7,8
Aserrado de la madera	16,80	59,2	(3,23)	18,3	5,94	10,8	(0,50)	2,1
Tableros y otros objetos de madera	20,40	31,8	(0,05)	17,9	(0,97)	12,1	(2,45)	7,7
Mobiliario de madera	(4,63)	20,3	1,00	10,0	7,65	3,8	(5,30)	11,4
CAUCHO, PLASTICOS Y OTRA MANUFACTURAS	17,72	21,5	1,09	20,4	7,13	22,9	2,70	30,6
Industria del caucho	25,08	24,5	7,17	20,0	9,98	1,2	0,76	6,4
Industria del plástico	15,47	22,2	(2,22)	22,4	18,99	11,6	10,47	33,8
Otras manufacturas	9,04	9,5	(0,61)	6,9	(45,24)	48,9	(28,83)	27,5
TOTAL INDUSTRIA	17,56	35,9	(1,70)	20,9	5,54	39,9	3,80	47,6

Fuente: Fomento de la Producción, «España 25.000», ediciones 1989, 1990 y 1991; elaboración propia.

den enumerar ya una treintena de empresas en crisis y seiscientos expedientes de regulación de empleo, que afectan a más de 13.000 trabajadores, y se palpa en el ambiente el temor a una segunda reconversión.

Todo ello contribuye a explicar el gran aumento de la conflictividad laboral en Galicia, que elevó a 2.844.363 las horas de trabajo perdidas, con un aumento sobre 1990 del 291 por 100 (mientras que en España fue sólo de un 23 por 100), en tanto que fueron 74.575 los trabajadores directamente implicados, con un crecimiento sobre el año anterior del 138 por 100.

Como simbólico y expresivo cierre del bienio, el 2 de diciembre de 1991 se concentraron en Santiago de Compostela, bajo el lema unitario «todos por Galicia», cerca de 40.000 personas, en manifestación contra el desmantelamiento industrial y por el futuro del agro gallego. Y con idéntica motivación se inician entonces los preparativos para la convocatoria de una huelga general con el apoyo unitario de las centrales sindicales y las organizaciones agrarias.

3. El sector servicios

Según la estimación de la Fundación FIES (cuadro n.º 1), la evolución de los *servicios* en 1990 y 1991 mantiene su tradicional similitud tanto con la del PIB total gallego como con su propio comportamiento en el ámbito estatal (si bien en el último año se invierte la ligera ventaja que en los anteriores había exhibido sobre esto último).

Los datos de la EPA (gráfico 17) sugieren que el fortísimo impulso registrado a lo largo de

GRAFICO 12
BIENES INTERMEDIOS

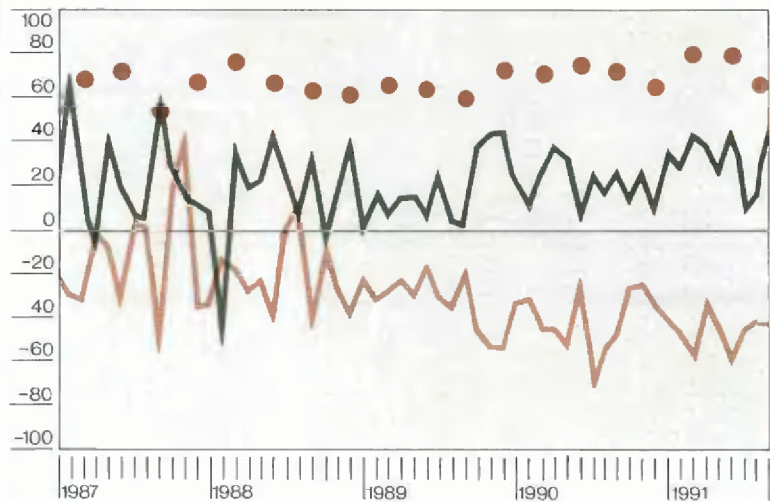
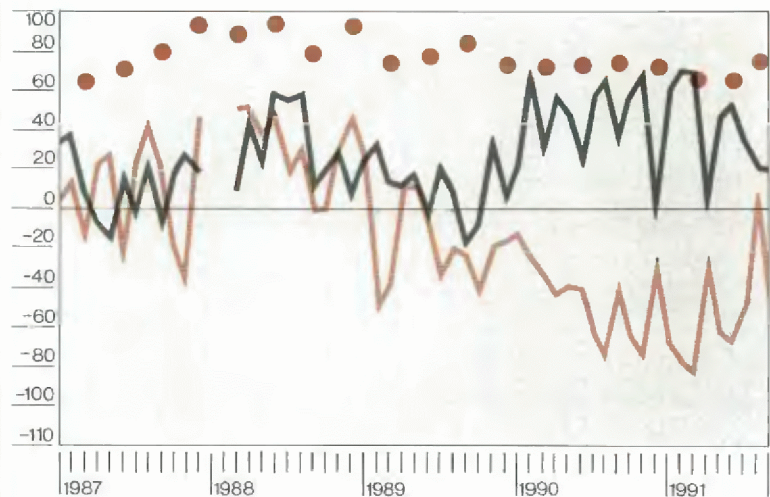


GRAFICO 13
BIENES DE CONSUMO



- Cartera de pedidos
- Existencias de productos terminados
- Grado de utilización actual (porcentaje)

Resultados para Galicia de la *Encuesta de Coyuntura* del MINER. Series mensuales.
Fuente: *Boletín de Series Estadísticas de Galicia*.

GRAFICO 14
BIENES DE INVERSION

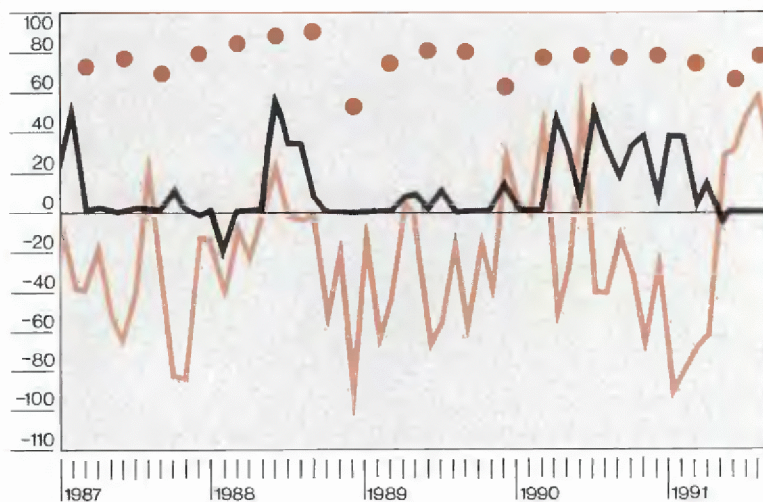
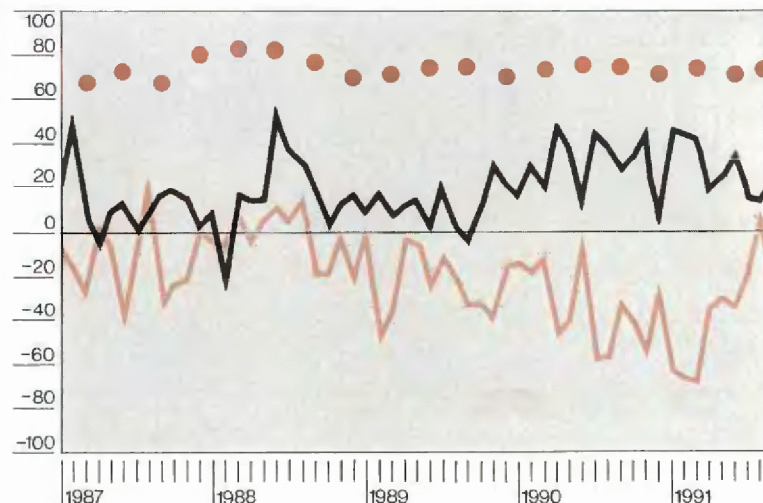


GRAFICO 15
TOTAL INDUSTRIA



- Cartera de pedidos
- Existencias de productos terminados
- Grado de utilización actual (porcentaje)

Resultados para Galicia de la *Encuesta de Coyuntura* del MINER. Series mensuales.
Fuente: *Boletín de Series Estadísticas de Galicia*.

la segunda mitad de los años ochenta se mantuvo hasta el tercer trimestre de 1990, iniciándose entonces una estabilización del nivel de empleo que facilita el aumento de la población parada en el sector. Los indicadores habitualmente utilizados para el seguimiento del nivel de actividad del sector conducen a la misma conclusión (cuadro n.º 9). Si, por otra parte, examinamos los datos de las 366 empresas gallegas de servicios recogidos en el cuadro número 10, vemos que, pese a la gran diversidad interna, motivada tanto por la gran heterogeneidad de los subsectores como por la diferente calidad de las empresas, tomadas éstas en conjunto se aprecia que 1990 es todavía un año de importantes crecimientos en los volúmenes de ventas (10,11 por 100) y empleo (7,85 por 100). Adviértase que este comportamiento expansivo también se observa en los intermediarios financieros bancarios gallegos (no incluidos en el cuadro), de entre los cuales merece una mención especial la excelente evolución de las dos principales entidades financieras autóctonas, que obtienen, a lo largo del bienio analizado, y por vías distintas, un notable fortalecimiento de sus estructuras.

Dos *servicios públicos* experimentaron transformaciones de alta trascendencia: la sanidad y la enseñanza.

En el caso de la *sanidad*, durante todo 1990 se desarrollan las negociaciones sobre la transferencia del INSALUD a la Comunidad. El 18 de diciembre se llega a un difícil acuerdo, ampliamente criticado por la oposición, y el día primero de enero de 1991 se hace efectivo el traspaso de aquella red sanitaria. El nuevo año quedó absorbido por la «digestión» de las nuevas responsabi-

lidades, con numerosas dificultades en la gestión técnica y financiera, incluyendo algunas jornadas de huelga y otras movilizaciones. En esta experiencia se constata la insuficiencia real del marco económico pactado, y se comprueba la intensidad efectiva de la gravedad del déficit gallego respecto de este servicio público, tanto en personal como en equipo e instalaciones. Ya en octubre, hubo cambio de *conselleiro*, y al finalizar 1991 el nuevo titular manifestaba la urgente necesidad de ampliar significativamente los recursos disponibles para equiparar los servicios sanitarios gallegos a los niveles medios españoles.

En cuanto a la *enseñanza*, el cambio más conspicuo viene dado por la segregación formal, en enero de 1990, de la hasta entonces única Universidad gallega, constituyéndose tres universidades independientes. Se inicia así un conflictivo proceso de disputas interuniversitarias en cuanto a la distribución de nuevos centros, carreras y titulaciones, así como respecto a la asignación de fondos. Sorprendentemente, todo ese debate, y el propio tratamiento de la reforma universitaria por el gobierno autonómico, está muy poco influenciado por la relevancia de la política educativa como componente fundamental de las estrategias nacionales de ajuste al cambio tecnológico y, consecuentemente, como valioso instrumento para la potenciación de la competitividad del sistema productivo.

En el caso gallego, el desarrollo de algunos centros educativos de reciente creación, el lanzamiento de nuevas titulaciones y la modernización de otros currículos suponen una respuesta, hasta ahora tímida, respecto tanto de los desequilibrios registra-

GRAFICO 16
POBLACION ACTIVA, OCUPADA Y PARADA
EN INDUSTRIA

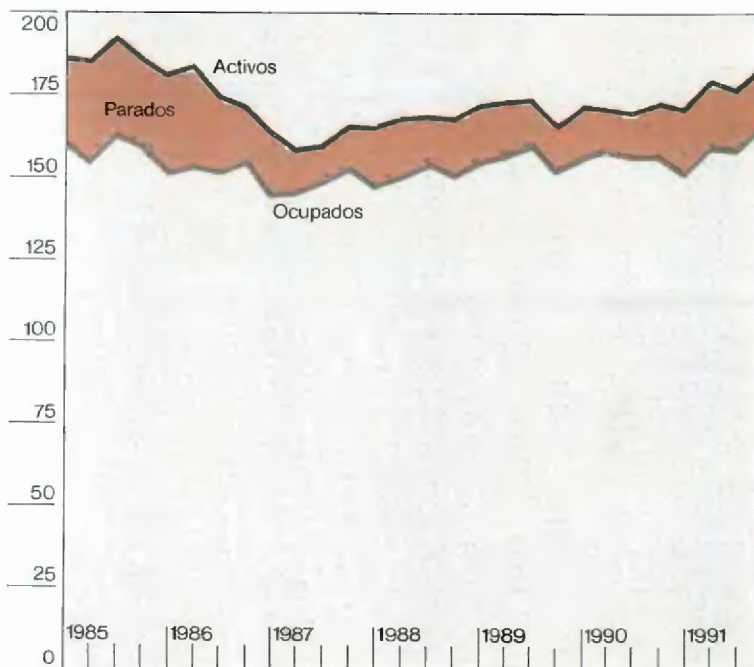
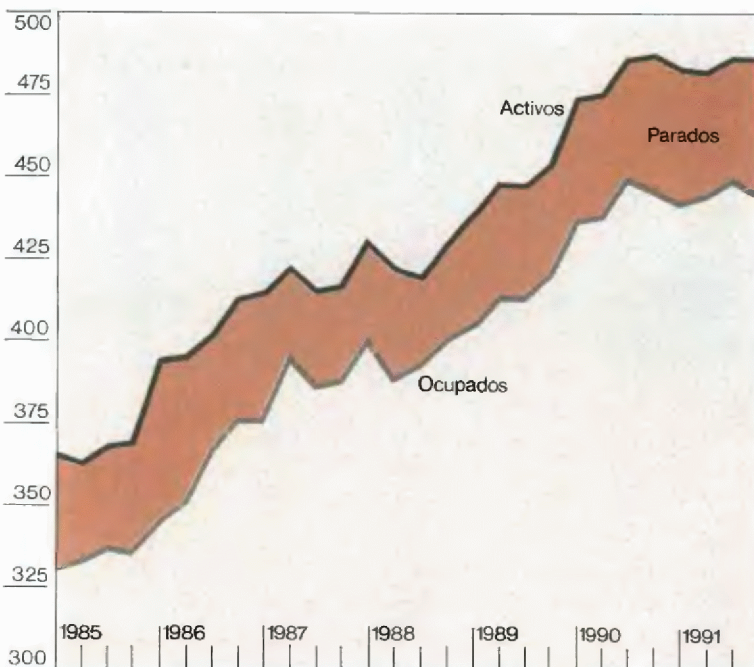


GRAFICO 17
POBLACION ACTIVA, OCUPADA Y PARADA
EN SERVICIOS



CUADRO N.º 9

INDICADORES DE ACTIVIDAD DEL SECTOR SERVICIOS EN GALICIA
(Variación en porcentaje sobre mismo periodo acumulado del año anterior)

	Ventas gasóleo A	Tráfico marítimo mercancia	Mercancías tráfico aéreo	Conferencias telefónicas	Líneas telefónicas en servicio	Pernotas establecim. hoteleros	Recaudación tributos cedidos
1988							
Enero	17,6	(4,4)		6,1	5,4	(1,8)	
Febrero	22,7	2,8		9,1	5,6	(0,8)	
Marzo	27,9	2,6	4,4	3,3	6,2	(0,5)	35,9
Abril	27,3	9,4	(6,5)	9,0	6,2	(3,4)	33,0
Mayo	28,5	9,8	(0,5)	9,8	6,4	(5,3)	34,4
Junio	28,2	6,1	4,9	9,2	6,4	(5,1)	37,9
Julio	23,5	6,5	15,7	8,1	6,5	(3,0)	55,5
Agosto	26,2	4,5	16,4	9,9	6,8	0,1	50,8
Septiembre	26,9	5,3	18,6	10,3	6,9	0,9	47,6
Octubre	27,5	5,6	18,3	10,8	7,1	1,0	40,2
Noviembre	27,9	5,2	18,0	11,2	8,2	1,7	34,1
Diciembre	27,6	5,8	16,8	11,2	8,2	1,7	32,8
1989							
Enero	29,3	57,3	19,6	18,0	8,3	9,1	27,2
Febrero	21,0	14,1	7,3	14,4	8,5	8,8	43,5
Marzo	16,5	21,8	4,6	12,4	8,4	16,6	22,8
Abril	16,5	16,1	18,5	12,0	8,8	12,0	27,1
Mayo	16,3	10,8	12,9	14,8	8,7	13,8	27,7
Junio	16,6	11,6	9,8	15,4	8,7	12,6	28,4
Julio	19,0	9,9	(0,6)	14,8	8,6	12,4	10,9
Agosto	18,2	10,7	0,1	14,1	8,7	10,8	10,2
Septiembre	17,4	11,5	(1,1)	13,4	8,7	10,4	11,5
Octubre	20,4	11,1	0,3	13,1	9,0	10,5	15,2
Noviembre	19,8	9,3	0,4	12,9	8,3	10,1	14,0
Diciembre	18,8	9,2	1,0	12,0	9,0	10,4	14,9
1990							
Enero	12,9	(26,2)	(4,5)	15,0	8,8	1,4	29,8
Febrero	9,5	2,9	(6,6)	10,2	8,7	2,0	7,5
Marzo	12,9	(2,4)	(8,0)	13,3	9,0	(4,8)	33,4
Abril	12,0	4,4	(17,6)	12,2	8,9	5,5	27,7
Mayo	13,3	8,8	(16,0)	11,6	9,0	3,6	26,4
Junio	11,8	6,4	(15,6)	10,8	9,0	3,7	26,0
Julio	12,1	5,3	(11,6)	11,3	9,1	2,4	27,2
Agosto	11,6	2,1	(10,2)	10,6	9,0	2,7	28,6
Septiembre	10,5	0,8	(9,6)	9,5	8,8	1,9	36,2
Octubre	7,1	(2,5)	(5,5)	9,9	8,6	1,6	32,2
Noviembre	6,9	(2,2)	(4,3)	9,7	8,7	1,7	32,2
Diciembre	6,8	(4,7)	(3,1)	10,8	8,2	1,5	36,3
1991							
Enero	6,7	17,4	8,4	9,5	8,5	5,5	(0,4)
Febrero	5,9	3,7	12,2	11,5	8,5	4,0	(4,6)
Marzo	(1,0)	(3,2)	11,9	9,5	7,9	9,7	(20,7)
Abril	3,4		8,0			0,3	(4,5)
Mayo	3,0		8,6				5,7
Junio	2,1		9,0				6,2
Julio	4,3						10,9
Agosto	2,5						12,9

Fuente: Instituto Gallego de Estadística, *Boletín de Series Estadísticas de Galicia*, Indicadores socioeconómicos de coyuntura (varios números), y elaboración propia.

CUADRO N.º 10

EVOLUCION RECIENTE DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS DE SERVICIOS GALLEGAS POR SUBSECTORES

SECTOR	CNAE	Número empresas	AÑO 1988		AÑO 1989		AÑO 1990	
			Ventas (Mill. ptas.)	Empleo	Ventas (Mill. ptas.)	Empleo	Ventas (Mill. ptas.)	Empleo
RECUPERACION, REPARACION Y COMERCIO ...		295	342.704	13.719	398.568	14.360	436.006	15.132
Comercio al por mayor e intermediarios	61 y 63	129	159.849	5.567	189.330	6.130	211.249	6.594
Comercio al por menor	64	161	180.537	7.858	206.291	7.962	221.791	8.283
Recuperación y reparaciones	62 y 67	5	2.318	294	2.947	268	2.966	255
HOSTELERIA Y RESTAURANTES	65 y 66	10	3.610	590	3.877	594	4.063	596
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES		32	38.415	2.257	39.559	2.141	44.808	2.121
Transportes terrestres	72	9	5.808	1.119	5.880	1.065	6.443	1.065
Transporte marítimo	73	4	3.520	180	3.671	177	3.985	177
Actividades anexas al transporte	75	19	29.087	958	30.008	899	34.380	879
ENTIDADES FINANCIERAS, SEGUROS Y OTROS.	82	7	7.237	159	8.386	166	9.440	166
OTROS SERVICIOS (PUBLICOS Y PRIVADOS) ...		22	14.552	3.165	19.887	3.498	23.494	4.374
Servicios a las empresas	84	11	4.563	598	5.506	763	6.281	805
Otros servicios	9	11	9.989	2.567	14.381	2.735	17.213	3.569
TOTAL SERVICIOS		366	406.518	19.890	470.277	20.759	517.811	22.389

SECTOR	PORCENTAJE DE 1989/88				PORCENTAJE 1990/89			
	Ventas	Desviación típica	Empleo	Desviación típica	Ventas	Desviación típica	Empleo	Desviación típica
RECUPERACION, REPARACION Y COMERCIO ...	16,30	37,0	4,67	70,2	9,39	17,7	5,38	25,9
Comercio al por mayor e intermediarios	18,44	35,0	10,11	98,1	11,58	22,2	7,57	35,4
Comercio al por menor	14,27	38,9	1,32	35,8	7,51	12,8	4,03	14,7
Recuperación y reparaciones	27,14	20,3	(8,84)	6,5	0,64	11,3	(4,85)	13,1
HOSTELERIA Y RESTAURANTES	7,40	6,4	0,68	1,7	4,80	8,1	0,34	29,4
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	2,98	23,5	(5,14)	33,4	13,27	42,6	(0,93)	30,0
Transportes terrestres	1,24	15,7	(4,83)	13,5	9,57	0,7	0,00	0,0
Transporte marítimo	4,29	5,1	(1,67)	33,6	8,55	2,1	0,00	0,0
Actividades anexas al transporte	3,17	27,5	(6,16)	38,5	14,57	54,7	(2,22)	38,6
ENTIDADES FINANCIERAS, SEGUROS Y OTROS.	15,88	9,5	4,40	15,9	12,57	11,5	0,00	0,0
OTROS SERVICIOS (PUBLICOS Y PRIVADOS) ...	36,66	60,7	10,52	38,5	18,14	38,3	25,04	21,9
Servicios a las empresas	20,67	16,1	27,59	40,6	14,08	16,9	5,50	22,9
Otros servicios	43,97	83,9	6,54	36,1	19,69	50,3	30,49	20,7
TOTAL SERVICIOS	15,68	37,3	4,37	64,5	10,11	22,8	7,85	26,0

Fuente: Fomento de la Producción, España 25.000», ediciones 1989, 1990 y 1991; elaboración propia.

dos como de los previsible en los mercados laborales de ciertas modalidades de trabajo educado. Conviene llamar aquí la atención acerca de la excepcional escasez relativa en Galicia de titulados relacionados con la aplicación, difusión y desarrollo de los componentes tecnológicos del nuevo paradigma tecnoeconómico.

Por otra parte, es evidente que el impacto de aquellos cambios sobre las posibilidades económicas de Galicia dependerá no tanto de la simple creación o remodelación nominal de carreras como de la incorporación y desarrollo de los recursos humanos y materiales que permitan la transformación real de los contenidos

cognitivos de las enseñanzas impartidas por el sistema.

Asimismo, mientras que el nuevo marco tecnológico y económico (caracterizado por la intensidad, rapidez e incertidumbre de su evolución) acentúa la mayor necesidad actual de unos rasgos de personalidad (como creativi-

dad, iniciativa, capacidades directivas y adaptativas, etc.) que antes sólo se requerían para un reducido número de puestos en la cúspide de estructuras productivas fuertemente jerarquizadas, los contenidos socializadores de nuestra enseñanza superior, por el contrario, parecen estar evolucionando en dirección opuesta, fuertemente condicionados por fenómenos de masificación encuadrados en una insuficiente expansión de las instalaciones, el equipamiento y los recursos humanos asignados a nuestro sistema universitario.

Es cierto, desde luego, que, aun en ausencia de grandes readjudicaciones de recursos públicos, sería posible mejorar sensiblemente algunos aspectos de la situación actual; pero también es absolutamente seguro que si no se diseñan audaces procesos que comprometan o permitan la utilización en la enseñanza superior de importantes cantidades adicionales de recursos, tanto financieros (públicos y privados) como humanos, los resultados de la reforma del sistema universitario gallego serán socialmente insatisfactorios. Es éste un reto al que deberá prestar la máxima atención el gobierno autónomo, ya que, dadas las limitaciones que ciñen sus competencias, la política educativa es una de las pocas variables realmente bajo control de la *Xunta* que condiciona significativamente la competitividad del sistema productivo y, con ello, la evolución futura de las tasas de paro, inversión y crecimiento de la economía gallega.

III. LA ESTRATEGIA

La mayoría absoluta obtenida por el Partido Popular en las elecciones autonómicas que cierran

el año 1989 devuelve a sus manos el control de la *Xunta de Galicia* justo en el comienzo del bienio analizado.

Se inicia con ello una experiencia nueva en la historia reciente de Galicia: un político con dilatado y amplio currículo, reconocida capacidad de trabajo y autoridad indiscutible en su partido (no sólo en el ámbito regional), asume el máximo nivel de responsabilidad de la Comunidad gallega y expresamente manifiesta que abandona su prolongada aspiración al protagonismo de similares tareas en el gobierno de España.

Como consecuencia, el PP gallego inicia una evolución caracterizada, de un lado, por el acrecentamiento de la cohesión interna y el debilitamiento de las «baronías» provinciales y, de otro, por la integración en este partido de personajes y militantes procedentes de otras opciones del centro y la derecha gallegas.

La acción de gobierno se perfila, coherentemente con todo lo anterior, como fuertemente presidencialista y engalanada con no pocos rasgos populistas.

Dos motivos impiden todavía realizar con certeza una valoración justa de la dimensión económica de aquella acción.

En primer lugar, buena parte de las actuaciones de la Administración autónoma en los dos años transcurridos de la presente legislatura son fruto de la inercia de tiempos anteriores, al tiempo que muchas nuevas iniciativas están aún en curso de definición. A estas alturas, y en el espacio aquí disponible, poco más cabe decir, salvo que en la selva varía de declaraciones, documentos, disposiciones, planes y proyectos de orientación económica emanados de la Administración

autónoma durante el bienio hay material sobrado para descubrir multitud de proposiciones cuestionables, numerosas decisiones inteligentes, algunas sorprendentes ausencias y no pocas contradicciones. Aunque panoramas como éste son ya endémicos en nuestra joven Administración autónoma, y también habituales en otras (y no sólo en las de ámbito regional), es inevitable recordar que la urgente gravedad de los problemas y la extraordinaria escasez de los recursos disponibles recomendaban asignar la máxima prioridad a la sistematización, selectividad y orientación estratégica de la acción económica del gobierno, por lo que se hubiera debido anticipar el desarrollo de los instrumentos oportunos, como pudieran serlo el *Plan Económico e Social* o el *Instituto Galego de Promoción Económica (IGAPE)*, todavía en fase de gestación.

En segundo término, pero como razón más importante de la dificultad presente para valorar con exactitud la faceta económica de la acción del gobierno gallego, se encuentra la incertidumbre acerca del resultado final de su opción estratégica básica. Examinemos los términos de la cuestión.

En lo verdaderamente fundamental, la *Xunta* parece compartir con casi todos los agentes sociales los dos motivos de máxima preocupación; como primero, la existencia de déficit enormes, y crecientes en términos relativos, respecto de infraestructuras decisivas para el desarrollo y el bienestar comunitarios; y en segundo lugar, la inminencia del agravamiento simultáneo de situaciones ya dramáticas en el corazón del sistema productivo gallego.

Hacer frente con éxito a ambos

problemas era, realmente, la gran tarea que aguardaba al Parlamento y a la *Xunta* dimanados de las últimas elecciones autonómicas. Es evidente que la solución de ambas cuestiones pertenece mayoritariamente al ámbito de competencia de otras administraciones: la estatal española y la comunitaria europea. También lo es que, a los efectos de la *Xunta*, la acción eficaz sobre la segunda ha de ser realizada incidiendo sobre la primera, aprovechando la circunstancia de que no sólo en Física se cumple la ley de la palanca por la que una fuerte presión en el extremo más cercano de aquélla consigue remover los mayores pesos situados en su cabo más alejado. De este modo, aquella tarea tenía, como primeros y decisivos pasos, la elección acertada del momento y características de la presión a ejercer sobre el gobierno central.

La dimensión temporal óptima de la estrategia es cuestión obvia: la gravedad de los procesos en marcha, la cercanía de trascendentes cambios de fase en los mismos y la veloz evolución del entorno obligaban a considerar a la rapidez como un aspecto de las actuaciones no menos importante que la propia naturaleza de éstas.

En cuanto a las acciones constitutivas de la estrategia, dos eran las alternativas básicas.

La *primera*, facilitada tanto por la ya mencionada similitud de las prioridades de los distintos agentes sociales como por la creciente crispación de amplios segmentos de la población gallega, consistiría en canalizar ese gran potencial en una movilización sin precedentes de una sociedad, la gallega, que pocas veces se ha unido en busca de su futuro, en este caso por la vía de la reparación de, al menos, las más

peligrosas consecuencias de anteriores discriminaciones, indiferencias o ineptitudes de la Administración central.

Favoreciendo esta alternativa, la marginación de Galicia del primer Plan de Carreteras estatal promovió, a lo largo de los primeros meses de 1990, una amplia movilización social en demanda de la ejecución de las vías de enlace entre Galicia y la Meseta en el horizonte de 1993. En este marco, se fue gestando un amplio consenso del arco parlamentario gallego (con reticencias tan sólo del PSG-PSOE) alrededor de una estrategia de enfrentamiento con la Administración central, encabezada por el propio Partido Popular. El espíritu de Hermócrates se aposentó temporalmente en el Parlamento gallego.

La segunda alternativa básica era también excepcional. Las ya citadas experiencia y relaciones políticas previas del nuevo Presidente de la *Xunta*, junto con su autoridad en el primer partido de la oposición al gobierno estatal, le ofrecían unas oportunidades de relación con dicho gobierno, y muy especialmente con su Presidente, también inéditas en un Presidente de esta comunidad autónoma.

El aprovechamiento de esta segunda vía pronto supuso, bajo la aprobadora mirada del PSOE gallego, la reconducción de aquellos primeros escarceos hacia una nueva situación en la que la confrontación quedaba sustituida por un pacto, establecido en septiembre de 1990, en el que se establecía una solución intermedia: el compromiso del gobierno central en cuanto a que las autovías de enlace con la Meseta estarían construidas antes de finalizar 1995.

Este estilo, el de la negocia-

ción directa entre las dos administraciones basada en el buen entendimiento entre sus dos presidentes, descartó desde entonces cualquier otra alternativa clauswitziana de abordar los principales contenciosos pendientes por medios menos discretos que los de la negociación de despacho.

Pese a haber transcurrido ya justamente la mitad de la legislatura, mitad que coincide exactamente con el bienio analizado, no es posible aún saber con certeza si el aprovechamiento de las vías privilegiadas de relación entre ambos presidentes y, por derivación, de sus respectivas administraciones, tendrán consecuencias positivas o negativas para los intereses objetivos de la economía gallega.

Es cierto que del enfrentamiento podrían haber resultado altos costes y escasos frutos inmediatos, con repercusiones inciertas sobre las actitudes, comportamientos y expectativas de la sociedad gallega. Pero también es innegable que cuando los plazos se cumplan, y los hechos puedan ser comparados tanto con las promesas obtenidas como con las necesidades más urgentes de la economía gallega, una nítida insuficiencia de los primeros obligaría en justicia a considerar la estrategia fracasada, la opción errada y el juicio iluso.

La apuesta ha sido muy alta. En primer lugar, todas las grandes cuestiones pendientes han quedado más o menos condicionadas por la estrategia elegida; desde las infraestructuras básicas hasta el sistema de financiación de las comunidades autónomas, así como otras muchas cuestiones de gran relevancia (compensación de las graves amenazas derivadas de las condiciones de nuestra adhesión a la CE, amor-

tiguadores de la crisis industrial, etc.). En segundo término, el tiempo perdido en la confiada espera sería entonces en gran parte irrecuperable, en la medida en que sería inevitable un deterioro irreversible de algunas de las ya frágiles estructuras productivas gallegas y se haría más improbable el alumbramiento en la Galicia de fin de siglo de un modelo alternativo y competitivo en el nuevo entorno.

Quizás, aun en el caso de que la confianza del Presidente gallego resultara infundada, no sean pocos quienes piensen que, pese a todo, la única opción correcta era la de rehusar encabezar y orientar la airada confrontación abierta de la sociedad gallega con la Administración central. Pero ello no impediría que la pérdida de un tiempo extraordinariamente valioso para los intereses de Galicia se pudiera traducir en elevado coste para quienes realizaron o avalaron aquella opción. Como siempre, el poeta lo explicó mejor: «quien dijo NO, no se arrepiente. Si de nuevo le preguntaran, diría NO otra vez. Pero ese NO —legítimo— para toda su vida lo avasalla» (Cavafis: *Che fece... Il Gran Rifiuto*).

Y, por supuesto, el *shock* sobre la sociedad gallega podría ser fortísimo. Un deterioro cierto del presente y un futuro cargado de incertidumbres como ambiente cotidiano para 100.000 ó 200.000 trabajadores gallegos originaría mucho sufrimiento y desesperación. Tanto que es posible que las ceremonias entre políticos que son tristemente habituales en estos casos (algarabía de acusaciones mutuas, gozoso consenso en torno a una mejor solución... para más tarde, etc.) no alcanzasen a confundir el ánimo de la población más directamente afectada. La espiral de la deses-

peración, en afortunada expresión de Galbraith, podría tener muchas y muy variadas consecuencias.

Desde luego, también es perfectamente imaginable que, aun en el caso de clara insatisfacción de los compromisos y necesidades, y como las catástrofes casi nunca ocurren de golpe, la tradicional resignación gallega, la sumisa entrega de múltiples voluntades y la extraordinaria eficacia de los modernos medios de condicionamiento de la opinión pública puedan dar lugar a un escenario completamente diferente, en el que el fracaso de la estrategia adoptada no tendría costes sino para el bienestar y potencialidades de los simples ciudadanos gallegos. De hecho, el conocimiento y experiencia de nuestro pasado sugiere que este escenario es mucho más probable que el anterior. Quizás éste sea el peor de los mundos posibles, pues no se tendría ni siquiera la oportunidad de que la tensión generada por la conciencia del desastre erradicase la pasividad de la Comunidad, la movilizase hacia la elección consciente de nuevos caminos y promoviese en ella el esfuerzo poderoso que actúa como impulsor de la creatividad, la fortaleza y el progreso. Aunque estas conmociones sociales que actúan como «vientos destructores», no menos creativos que los que Schumpeter vinculó con el cambio tecnológico, constituyen más la excepción que la regla, existen suficientes ejemplos históricos que testifican la posibilidad de que tales tensiones conduzcan a cambios de actitudes e instituciones que, entre otras cosas, también abren nuevas expectativas al desarrollo.

Finalmente, en el caso de que la estrategia del compromiso y

buen entendimiento entre las dos administraciones alcance unos resultados suficientemente satisfactorios, cabría esperar, razonablemente, el desbloqueo de esta economía.

Es preciso advertir, sin embargo, que, aun en este escenario favorable, el esfuerzo a realizar ha de ser enorme si se pretende mejorar significativamente la posición relativa de la economía gallega en el contexto europeo. La singularidad de la repercusión sobre esta comunidad autónoma de las condiciones de la adhesión española y de los cambios en curso de las diferentes políticas comunitarias y la nueva dinámica general asociada al mercado único, permiten, sin exageración, decir que Galicia ya ha cruzado a través del espejo y se encuentra en un nuevo país en el que, como a una nueva Alicia en el Jardín de las Flores Vivas, la Reina bien podría decirle con verdad: «Aquí tienes que correr a toda velocidad para poder permanecer en el mismo lugar y, si quieres desplazarte a otro... ¡entonces debes correr el doble de aprisa!»

BIBLIOGRAFIA

- AGULLÓ, Carlos (1992), «Tres millones de horas en huelga», *La Voz de Galicia*, 16 de febrero, La Coruña.
- BANCO PASTOR (1991), Seminario sobre «La construcción naval. Balance, situación y perspectivas», La Coruña.
- CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE LUGO (1990), *Estudio sobre las comarcas de la provincia de Lugo*, Lugo.
- CIBRÁN, Pilar, y CRESPO, Miguel Angel (s/f), *Análisis sectorial de la economía gallega*, Price Waterhouse/Economía Gallega.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1991), *Las regiones en la década de los noventa*, cuarto informe periódico sobre la situación y la evolución socioeconómica de las regiones de la Comunidad, Bruselas-Luxemburgo.
- CONFEDERACIÓN PROVINCIAL DE EMPRESARIOS DE PONTEVEDRA (1990), *Vigo y su área de influencia. Diagnóstico y prospectiva socioeconómica*, Vigo.
- CONSULTORES ECONÓMICOS ASOCIADOS, S. A. (1989), *Estudio sobre a oferta de emprego para titulados universitarios*, Universidade, Santiago de Compostela.
- DURÁN NEIRA, Carlos; ACUÑA CASTROVIEJO, Rosina, y SANTIAGO CAAMAÑO, Javier (1990), *El mejillón. Biología, cultivo y comercialización*, Fundación Caixa Galicia, La Coruña.
- FERNÁNDEZ, Gonzalo (1991), *La economía agraria gallega. Cooperativas Orensanas*, Orense.
- FOMENTO DE LA PRODUCCIÓN (1989), *España 25.000*, Barcelona.
- (1990), *España 25.000*, Barcelona.
- (1991), *España 25.000*, Barcelona.
- FUNDACIÓN FIES (1990), «Estimación del crecimiento del PIB por Comunidades Autónomas. Año 1989», *Anexo 5* en PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, n.º 42.
- (1991), «Estimación del crecimiento del PIB por Comunidades Autonomas. Año 1990», *Anexo 6* en PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, número 46.
- FUNDACIÓN GALICIA-EUROPA (1990), «Nuevas estrategias para un desarrollo rural europeo», Ponencias 1.º Congreso de Desarrollo Rural de Galicia, Santiago de Compostela.
- (1991), «Galicia y la Región Norte de Portugal ante 1992», *II Jornadas Técnicas*, Santiago de Compostela.
- GONZÁLEZ, Francisco (1991), «Construcción naval en Vigo. La fusión hace la fuerza», *ECO, Revista do Arco Atlántico*, n.º 8.
- GUISÁN, M.º del Carmen (1990), *Galicia 2000: industria y empleo*, Universidade, Santiago de Compostela.
- (1991), «Situación actual y perspectivas económicas de Galicia», en V Jornadas Hispalink, La Coruña, ejemplar xerocopiado.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS E DESENVOLVEMENTO DE GALICIA (IDEGA) (1992), *A Economía Galega*, Informe 1990-91, Caixa Galicia, La Coruña.
- LA VOZ DE GALICIA (1990), *Anuario 1991*, tomo I, La Coruña.
- (1991), *Anuario 1992*, tomo I, La Coruña.
- POSADA NAVIA, C. (1990), «El sector productor de leche en Galicia», *Revista de Estudios Agro-Sociales*, n.º 154 (octubre-diciembre), Madrid.
- PRADA BLANCO, Albino (1991), *Montes e industria. O circuito da madeira en Galicia*, Fundación Caixa Galicia, La Coruña.
- QUINTAS SEOANE, J. R. (1990), «La economía gallega en el final de los años ochenta», PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, n.º 45, Madrid.
- SOTO BAÑO, Luis (1991), «Aspectos actuales del sector lácteo gallego. A merced de los franceses», *ECO, Revista do Arco Atlántico*, número 8.
- VALDÉS PAÇOS, Bernardo, y LÓPEZ IGLESIAS, Edelmiro (1991), «Tendencias previsíveis da política agraria común», *Análise Empresarial*, número 13.
- XUNTA DE GALICIA, Consellería de Agricultura, Gandería e Montes y otros (1990), Ponencias, *Curso Internacional de Economía Política Forestal* (Santiago de Compostela, 15-19 octubre 1990), ejemplar xerografiado.
- (1991), *Plan especial para la agricultura y el desarrollo rural de Galicia*, Anexos 1, 2 y 3, Santiago de Compostela.
- XUNTA DE GALICIA, Consellería de Economía e Facenda (1991a), *Plan económico y social de Galicia 1992-1995*, Documento base, número 1, Santiago de Compostela.
- (1991b), *Plan económico y social de Galicia 1992-1995*, Documento Intermedio n.º 2, Santiago de Compostela.
- XUNTA DE GALICIA, Consellería de Educación e Ordenación Universitaria (1991a), *Desenvolvemento do sistema universitario de Galicia*, Santiago de Compostela.
- (1991b), *Apoio e fomento da investigación en Galicia. Análise cuantitativo 1990 e coordinación de recursos*, Santiago de Compostela.
- XUNTA DE GALICIA, Consellería de Pesca, Marisqueo e Acuicultura (1990), Ponencias, *Congreso Galego da Pesca* (La Coruña, 2-3 de julio), ejemplar xerografiado.
- (1991), Ponencias, *I Congreso Galego de Marisqueo* (Santiago, 24-25 de octubre de 1991), ejemplar xerografiado.
- XUNTA DE GALICIA, Consellería de Trabajo e Servizos Sociais (1991), *Libro de ponencias del 1.º Congreso de Economía Social de Galicia*, Santiago de Compostela.